

EL CUENTO EN LA ANTIGÜEDAD



Indudablemente el arte de narrar es inherente al ser humano. Desde la Prehistoria en que las sociedades se comunicaban oralmente, todo el saber atesorado debía mantenerse en la memoria y los recursos mnemotécnicos adquirieron mucha importancia. Los narradores orales retenían los argumentos, personajes y otros elementos esenciales, y aprendían una amplia gama de recursos narrativos para recrear los relatos en cada actuación. Su enriquecimiento y las variaciones serían la norma en la transmisión hasta la llegada de la escritura. Aunque el cuento popular, por lo general, no gozó de prestigio en las sociedades del mundo antiguo, existen

ejemplos escritos más que suficientes que han llegado hasta la actualidad en formato papiro y pergamino.

ANTIGUO EGIPTO: en 1882, Gaston Masperó publicó *Les contes populaires de L’Egypte ancienne*, con relatos fechados en torno al 2000-1600a.C. En el Papiro d’Orbiney (Museo Británico – 1250.C.) aparece el *Cuento de los dos hermanos* calificado como el relato más antiguo del mundo, en el que además de la lucha de dos iguales en situaciones antagónicas subyace la idea de la interacción del hombre y su destino. El *Cuento del naufrago* es otro relato egipcio que cuenta el naufragio de un oficial egipcio y sus aventuras en una isla gobernada por una serpiente mágica. No todos los relatos antiguos nos han llegado completos, sin embargo, de la que se considera la mejor pieza literaria de este periodo, *Las memorias de Sinuhé*, sobrevivieron tres manuscritos. La historia cuenta como el protagonista huye de Egipto para evitar quedar atrapado en una lucha dinástica entre hermanos.

MESOPOTAMIA Y ORIENTE PRÓXIMO: en Mesopotamia, cuna de nuestra civilización, vivieron acadios, sumerios, calderos, asirios y babilonios, pueblos que dejaron sus escritos en forma de tablillas de barro con escritura cuneiforme. En su mayoría encontramos documentos legales y comerciales, pero también relatos mitológicos, leyendas y cuentos. El relato más importante es el de *Gilgamesh*, del 650a.C., con el viaje del héroe al reino de los muertos, que incluye

elementos bíblicos como Noé y su arca. Otra de las narraciones clásicas es el *Cuento de Etana*, que contiene el episodio del intento vano de llegar al cielo volando, más conocida por la historia del héroe griego Belerofonte. *El hombre pobre de Nippur*, del 700a.C., es el relato humorístico y satírico más antiguo que se conoce y narra las aventuras de un hombre que sufre el trato insultante del alcalde de su pueblo y a quien por medio de diversas tretas consigue castigar.

LA BIBLIA: más que un libro es una amplia biblioteca que da cabida a varios géneros narrativos. En los textos que conforman el *Pentateuco*, sobre todo los relacionados con Egipto, aparecen elementos que vienen a caracterizar muchos de los relatos épicos: raptos, plagas, enfermedades enviadas como castigos divinos, peleas por el reparto de un botín, espías que entran disfrazados de esclavos o escondidos en vasijas o sacos... Pero los primeros capítulos del *Génesis*, constituyen la fuente más rica de motivos narrativos: seres humanos que hablan con seres sobrenaturales, la rivalidad entre hermanos, el héroe que destaca no por su fuerza sino por su astucia... Y personajes inolvidables cercanos a los cuentos tradicionales como Sansón y Dalila, David y Goliat, Tobías, Jonás...

MUNDO CLÁSICO: existen escritos del Mundo Clásico con referencias al arte de contar relatos. La *Odisea* de Homero puede considerarse una colección de poemas de aventuras de la tradición griega que se relaciona con los cuentos tradicionales. Incluye elementos como: barcos que viajan sin marineros, pociones mágicas y antidotos, las sirenas y su canto o el gigante Polifemo al que vence

Odiseo (Ulises). *La metamorfosis* de Publio Ovidio Nasón recoge relatos mitológicos de la tradición greco-latina, con un elegante estilo literario y relacionados con la narrativa tradicional. *El asno de oro*, de Lucio Apuleyo, incluye el relato de *Psique y Eros*, que contiene casi todos los elementos de los cuentos de hadas tradicionales y que se relaciona con el conocido cuento *La Bella y la Bestia*.

Fábulas: constituye un género muy relacionado con la Grecia antigua, cortísimos cuentos en verso en los que los protagonistas suelen ser animales y que se recitan, generalmente, con una intención didáctica. Su creador por excelencia fue Esopo (s. VI a.C.) con fábulas inolvidables como: *La tortuga y la liebre*, *La cigarra y la hormiga*, *El lobo y la grulla*, *La lechera* o *El pastorcillo que gritó ¡Lobo! demasiadas veces*.

